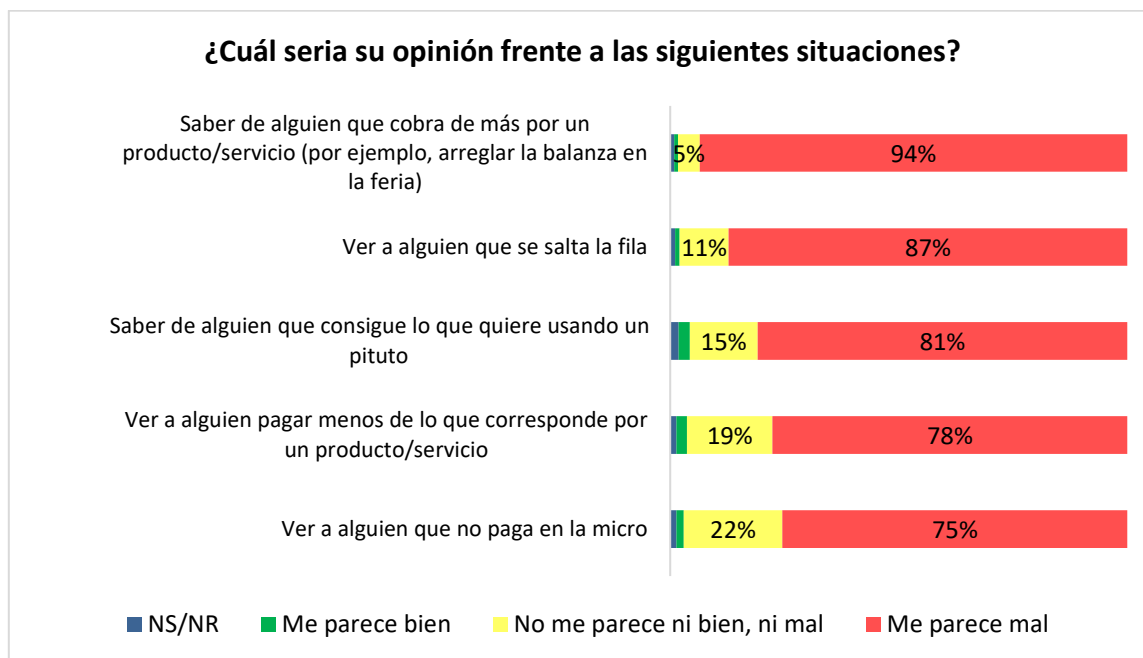
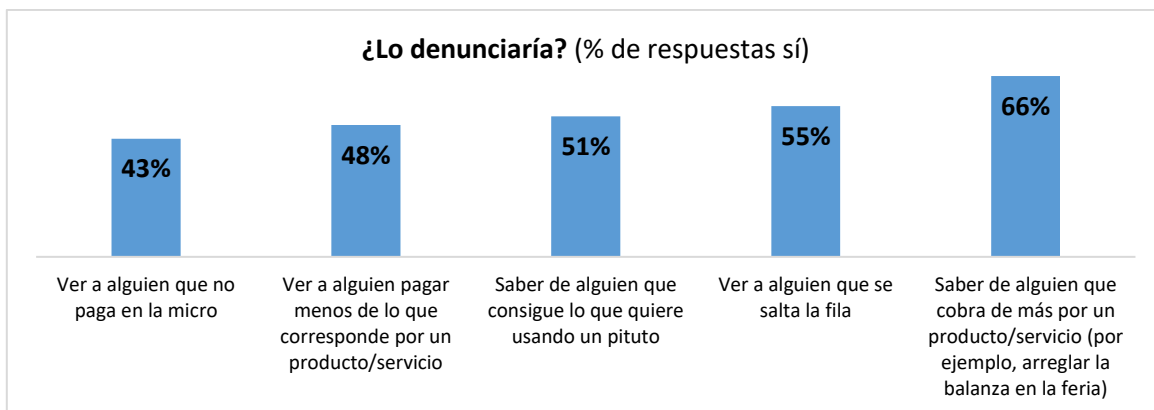


### Minuta: Chileno “winner” en retirada

De acuerdo al Estudio Nacional de Transparencia 2018 realizado por el Consejo para la Transparencia, actitudes que históricamente se han considerado parte de la idiosincrasia del país en términos de las actitudes de “pillería”, presentan un alto nivel de rechazo entre los ciudadanos con un **promedio de 83%** que desaprueba estas actitudes, y **sólo un 2% muestra aprobación respecto de las mismas**. Lo que indicaría que la actitud del “winner” estaría en retirada.



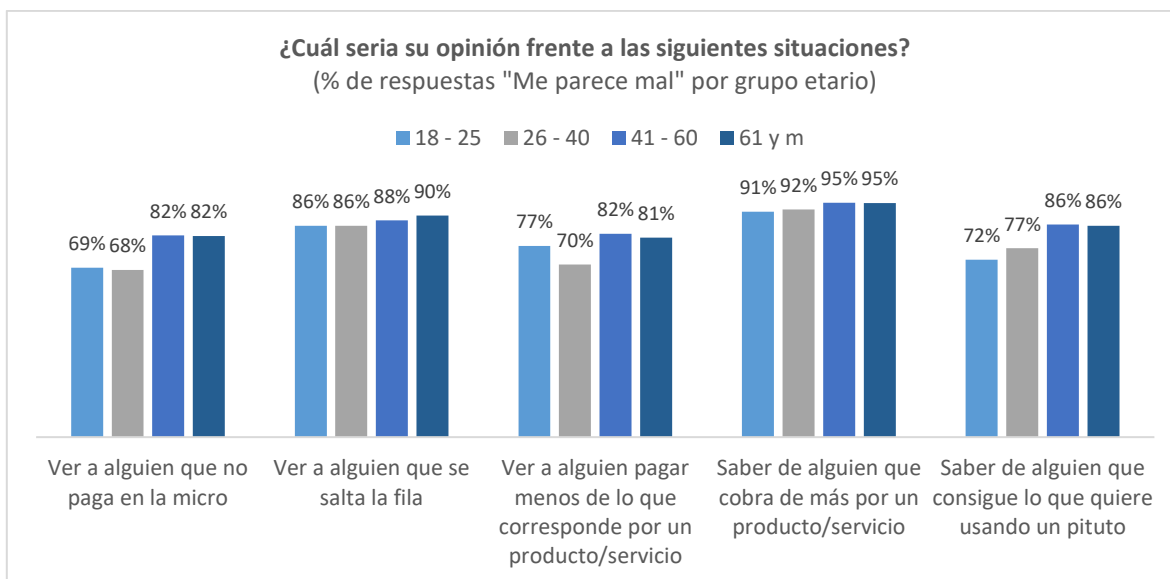
Al margen de este rechazo transversal, es interesante constatar que **el rechazo es mayor cuando existe la percepción de que esa conducta puede perjudicarme a mí versus cuando el efecto o consecuencia de esa acción perjudica a un tercero**, esto se evidencia en la diferencia que existe en el rechazo a acciones como **pagar menos de lo que corresponde con 78% versus el rechazo de 95% frente a alguien que cobra de más** (arreglando la balanza o el taxímetro), que además es la conducta que más se denunciaría con un 66% vs 43% que denunciaría a alguien que no pagó en la micro.



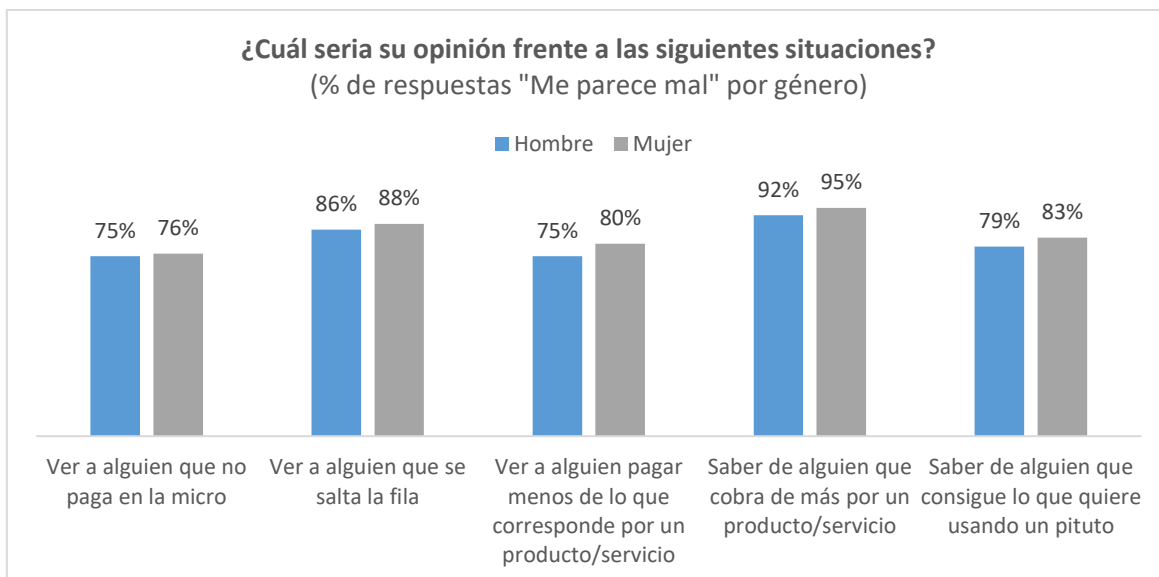
Así se puede ver que a pesar que las actitudes winner, tienen cada vez un mayor rechazo por parte de los chilenos, la actitud de “yo primero” sigue prevaleciendo.

Analizando quienes muestran mayor nivel de aceptación frente a las actitudes winner, tenemos que:

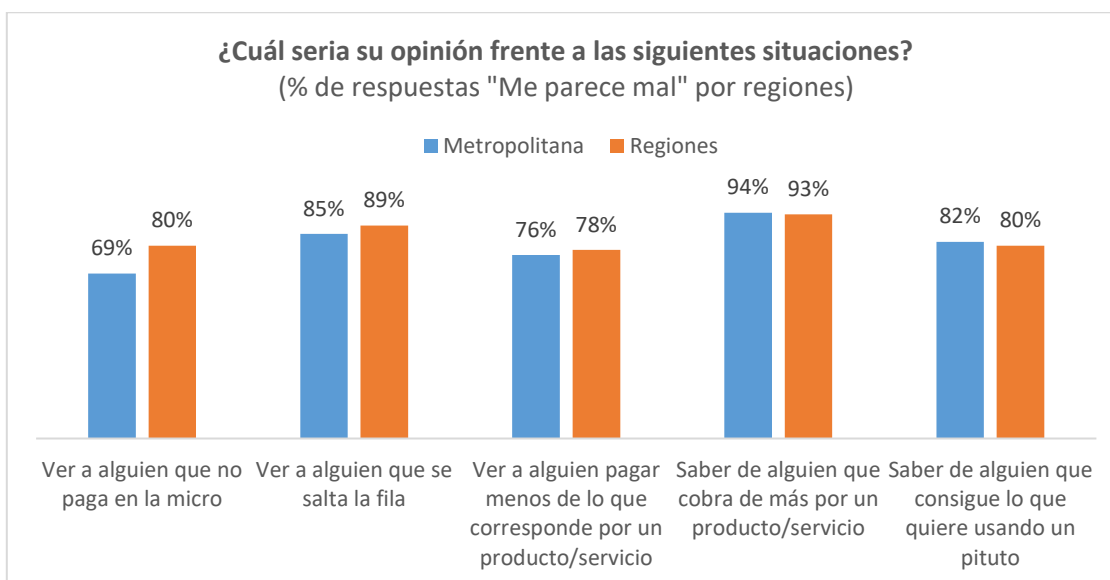
- Existe mayor aceptación de estas actitudes a nivel general entre las personas **menores de 40 años**, con excepción de saltarse la fila y que se cobre de más por un producto o servicio donde se comportan en línea con el resto de la población.



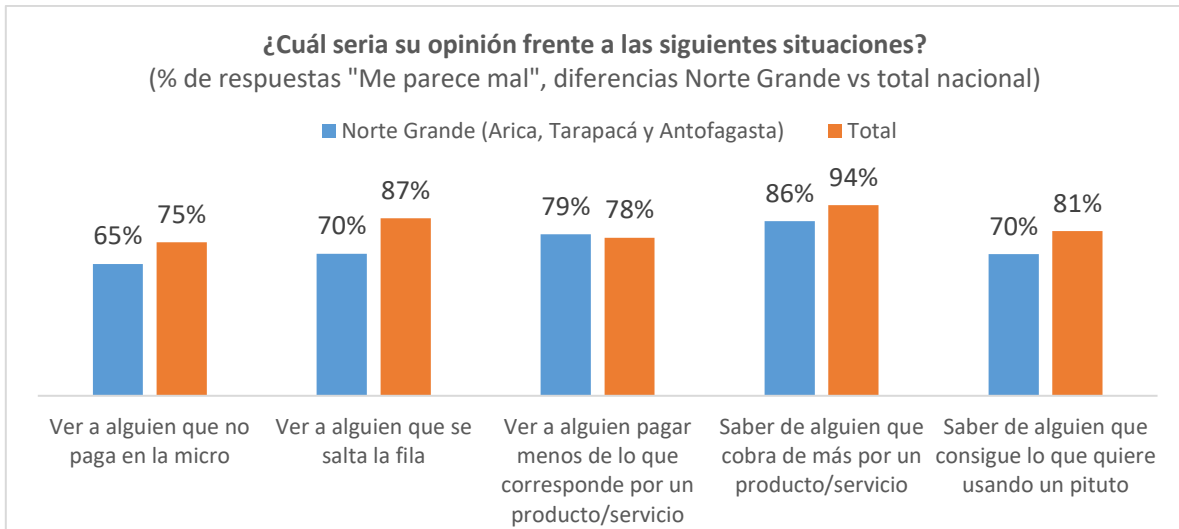
- Existe mayor rechazo entre las mujeres en la mayor parte de las conductas evaluadas con excepción de no pagar la micro donde no hay diferencias por género.



- No pagar en la micro es ampliamente más aceptado en la Región Metropolitana que en el resto del país con 69% versus 80% de rechazo en regiones.



- Adicionalmente, el análisis por regiones, muestra un comportamiento más tolerante a este tipo de conductas en el Norte Grande, frente al promedio a nivel nacional que se observa en todas las áreas evaluadas, con excepción de “pagar menos por un servicio” donde se comporta igual que el resto del país.



- El único punto donde el nivel educacional genera diferencias, es la aceptación del uso de pitutos que es mayor entre quienes educación superior con 21% versus 18% en otros grupos.

Además es importante constatar que entre quienes tienen un mayor conocimiento del Consejo para la Transparencia, y por ende del Derecho de Acceso a la Información Pública existe un mayor nivel de rechazo de estas conductas.

